

## *Psychoanalytical approaches to learning difficulties and social behavior in early adolescence\**

Jessica Elías\*\*

\* Este artículo forma parte del trabajo de investigación realizado en el marco del proyecto de investigación "Aspectos intrapsíquicos prevalentes en adolescentes con dificultades de aprendizaje y conducta social: Deseos y defensas". Perteneciente al Doctorado en Psicología UCES, aprobado por este comité académico y por el Ministerio de Educación de la ciudad de Buenos Aires (Programa Adolescencia) área de inclusión social y derechos de los/las adolescentes (2013).

\*\* Licenciada. Doctoranda en Psicología (UCES). Especialización en Psicopedagogía clínica (UBA). Miembro del Programa Nacional de Salud Integral en la adolescencia, perteneciente al Ministerio de Salud de la Nación. Correspondencia: [jessyselias@hotmail.com](mailto:jessyselias@hotmail.com)

# *Aproximaciones psicoanalíticas a las dificultades de aprendizaje y conducta social en la adolescencia temprana\**

Cómo citar este artículo: Elías J. (2015). Aproximaciones psicoanalíticas a las dificultades de aprendizaje y conducta social en la adolescencia temprana. *Revista Tesis Psicológica*, 10(2), 118-132.

Recibido: enero 31 de 2015  
Revisado: febrero 9 de 2015  
Aprobado: septiembre 28 de 2015

## ABSTRACT

This article integrates key aspects and results of research which aims was to examine the prevalent characteristics intrapsychic in adolescents in conflicts with learning and social behavior, belonging to public schools in the City of Buenos Aires. Based on theoretical postulates from psychoanalysis, as well as recent studies on the subject, we have made valuable contributions to address the current problems. An exploratory-qualitative analysis was made using projective methodological instruments in the graphic aspect (like a person in the rain instrument) and discursive (ADL applied to stories) of young people, to detect prevalent desires and defenses. The results correspond to a qualitative analysis of twenty representative cases, belonging to a total sample of 200 subjects. We found that a significant percentage completed the assessment favorably, with LI (libido intrasomática) the type of prevailing desire in the stories, and DA (dismissal of affection), the pathological defense more present. It is observed that the emotional isolation is the privileged mechanism to protect itself against an outer threatening, putting the body in places where the quality of affection is absent. The following paper aims to provide conceptual tools for the clinical approach to these problems, contribute to the understanding, detection and diagnostic differentiation; promoting both research and programs involved in creating devices- tools for treatment.

**Keywords:** Teens, learning, social behavior, wishes, defenses, intrapsychic conflict.

## RESUMEN

El presente artículo integra aspectos centrales y resultados de una investigación cuyo objetivo consistió en examinar las características intrapsíquicas prevalentes en adolescentes que presentan conflictos en el aprendizaje y la conducta social, pertenecientes a colegios públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Con base a postulados teóricos provenientes del psicoanálisis, como también de estudios recientes sobre la temática, hemos elaborado valiosos aportes para abordar la problemática actual. Se realizó un análisis exploratorio-cualitativo, utilizando instrumentos metodológicos proyectivos tanto en el aspecto gráfico (persona bajo la lluvia) como discursivo (ADL aplicado a relatos) de los jóvenes, para detectar deseos y defensas prevalentes. Los resultados arrojados corresponden a un análisis cualitativo de veinte casos representativos, pertenecientes a una muestra total de 200 sujetos. Encontramos que un porcentaje significativo completó las consignas de manera favorable, siendo LI (libido intrasomática) el tipo de deseo preponderante en los relatos, y DA (desestimación del afecto), la defensa patológica más presente. Se observa que el aislamiento afectivo es el mecanismo privilegiado para ampararse ante un exterior amenazante, anteponiendo el cuerpo en aquellos sitios donde la cualidad del afecto se ausenta. El siguiente trabajo se propone aportar herramientas conceptuales para que el abordaje clínico de estas problemáticas contribuya al esclarecimiento, detección y diferenciación diagnóstica; promoviendo tanto investigaciones como programas interesados en la creación de dispositivos-herramientas para su tratamiento.

**Palabras clave:** Adolescentes, aprendizaje, conducta social, deseos, defensas, conflicto intrapsíquico.

## Introducción

Durante los últimos años en el trabajo clínico con adolescentes, hemos atestiguado un incremento considerable de consultas por parte de los jóvenes, padres o familiares, relacionadas con conducta “extraña” o “desadaptada” de los mismos. Lejos de ser un fenómeno social momentáneo y específico, hemos comenzado a considerar este tipo de sintomatologías como una demanda emergente de urgente atención.

El período vital a atravesar luego de la latencia posee sus marcas singulares; los sujetos se enfrentan a huellas, desafíos y situaciones límite que los excede. Para Quiroga (2001), el período comprendido entre los 13 y 15 años se ubicaría en el transcurso de la adolescencia temprana, en el que los cambios corporales marcan la transición hacia la edad adulta. De modo que ciertas transformaciones psíquicas acompañan estos cambios, y es esperable que emerjan repercusiones intrapsíquicas que involucren por ejemplo, un aumento de la tensión pulsional, descargas directas del órgano sin representantes psíquicos; diferentes desarrollos de afecto, sentimiento de descompletud narcisista, de soledad (y pánico por ella), saberse con un cuerpo irreconocible, indomable, etc. Sin embargo, estas tendencias vivenciadas, los aumentos de excitación, momentos de euforia o de llanto excesivo, son resignificados con posterioridad.

Es válido cuestionarnos: ¿Qué ha ocurrido con aquellos sujetos que no pueden hacer frente, al exceso de energía pulsional, dando vía libre a la descarga directa? ¿Son las circunstancias en las que han vivido y se han desarrollado las causales de sus carencias? ¿O acaso debemos remontarnos a los tiempos pretéritos en que el aparato comienza a emerger, para explicar una falta, una ausencia que de modo alguno se ha de llenar?

Encontramos: apatías, abulias generalizadas, dependencia de sustancias más o menos adictivas, agresión desmedida hacia objetos externos, hacia el propio cuerpo, necesidad de involucrarse en situaciones extremas que los obliguen a “poner el cuerpo”, a enfrentar obstáculos de un modo directo, cenestésico. Cuando llega uno de estos pacientes con manifestaciones hipertróficas nos preguntamos cómo es que arribó allí, que ha ocurrido con antelación inmediata, qué orígenes se remontan a tal estado.

Muchas descripciones familiares indican que los adultos no saben qué hacer, que han agotado las posibilidades, encontrándose en un estado de “resignación”. Varios estudios epidemiológicos internacionales respaldan estos datos (Mercy, Butchart, Farrington & Cerdá, 2002) revelando el aumento de la violencia juvenil en muchas partes del mundo. Otras investigaciones sostienen que a pesar de ello, las causas determinantes de consulta suelen ser los problemas de aprendizaje (Quiroga, 2007).

En el proyecto de investigación encauzado, nos proponemos indagar acerca del trasfondo característico de este tipo de cuadros. Reconociendo que sus manifestaciones son producto de procesos internos, que no sólo involucran el contexto en que el joven se desempeña, sino que atañe a cuestiones estructurales, de conformación psíquica. Hacemos hincapié en las conflictivas intrapsíquicas centrales que imperan, en los deseos motivacionales y su consecuente defensa. De la misma forma, nos interesa verificar el estado de las mismas: ¿Son exitosas? ¿Le permiten al sujeto convivir de manera armónica con el medio? ¿Son funcionales para su economía psíquica, permitiéndole de esta forma conservar un equilibrio que impida la desintegración? ¿O por el contrario, esas manifestaciones actúan al modo de intentos fallidos, recurso para un aparato colapsado que sólo puede drenar mediante descarga directa la energía excesiva?

Estos planteos pretenden ser el punto de partida para comprender los mecanismos que imperan ante una plasticidad casi nula. Nos interesa el hallazgo de algún punto que opere de refuerzo, permitiendo a ese psiquismo la apertura hacia otras posibilidades, fuera de la rigidez gobernante. En este espacio encuentra un papel fundamental la identificación, la oferta parental, la existencia de objetos que marquen diferencias y apunten al sujeto.

### Algunas precisiones teóricas

En la presente investigación se seleccionaron sujetos que no sólo presentan quiebres o manifestaciones desadaptadas en su comportamiento, sino que nos interesa particularmente tomar aquellos casos que son acompañados por trastornos generales de aprendizaje. Con esto nos referimos a las restricciones -empobrecimiento en la ductilidad psíquica necesaria para acceder a un aprendizaje propicio-, y a las dificultades consecuentes de ciertas pautas conductuales que generan conflictos en los vínculos, identificaciones y auto percepción. Entendemos el aprendizaje como la posibilidad de incorporar objetos novedosos, provocando un incremento paulatino de plasticidad y complejidad a los esquemas representacionales y al psiquismo en general.

Utilizaremos como sostén teórico y epistemológico los resultados de algunos trabajos realizados recientemente en el campo, que han arrojado auténticos aportes para la comprensión de la problemática. Yapura (2010) realizó un análisis de las modalidades de simbolización restrictivas preponderantes en niños y jóvenes con problemáticas de aprendizaje en situación de pobreza; encontró una prevalencia de modalidades de descarga directa sin ligazón de la tensión pulsional, disociación afecto-representación, que se evidencia en discursos desafectivizados, descriptivos, con poco contenido e implicación subjetiva. Predominancia de

modalidades defensivas en donde el control está al servicio de evitar que surja el conflicto, de esta manera se niegan las problemáticas relacionadas con el aprendizaje. Presentan sobreadaptación, fragilidad narcisística.

Por otra parte, Morales (2007) comprobó que la impulsividad disfuncional afecta los resultados académicos, favoreciendo un mayor número de fracasos escolares. Concluyó que los sujetos impulsivos tienen más problemas para aprender que los sujetos con bajos niveles de impulsividad. Quiroga (2011) por su parte, afirma que estas problemáticas se encuentran incididas en gran parte por vivencias reiteradas en contextos desestructurantes y disruptivos; siendo de importancia fundamental comprender la estructuración del psiquismo en este tipo de pacientes. Ello permitiría por un lado efectivizar los tratamientos y por otro favorecer la implementación de acciones tendientes a prevenir la aparición de comportamientos desadaptados y dificultades para el aprendizaje.

Sin embargo, no contamos con referencias de investigaciones en el área, que focalicen la estructuración psíquica para la comprensión de dichos fenómenos.

En vista de esta limitación y con el objetivo de proponer niveles óptimos de validez y confiabilidad al presente estudio, nos vemos impelidos a operacionalizar determinados constructos psicoanalíticos y psicodinámicos regentes.

En el marco de este trabajo entenderemos como *conflicto psíquico* a la problemática central de un sujeto, que se manifiesta en aquellos quiebres o fracturas que presenta en sus modos de aprender y de comportarse. Estas conflictivas están sostenidas por aspectos intersubjetivos e intrapsíquicos que sustentan esas modalidades fallidas de simbolización, como consecuencia de legados simbólicos e identificatorios pobres

y restrictivos. Green (2005), plantea la existencia de conflictos psíquicos, de carácter preponderantemente restrictivo, que obturan las posibilidades sustitutivas y capturan la actividad representacional, haciendo impermeable la libre circulación pulsional a través de diferentes territorios e instancias.

Algunas investigaciones, como la de Grunin (2011) afirman que la actividad escritural expresa modalidades singulares de figurabilidad y tramitación de la conflictiva identificatoria. La circulación del afecto se encontraría entonces vinculada con la actividad imaginativa y las formas rígidas de simbolización relacionadas con la ausencia de interrogación crítica y fantaseo. De modo que en la escritura podríamos encontrar rastros de estos conflictos centrales operando como barreras que rigidizan o “capturan” las representaciones, imposibilitando la circulación pulsional y manteniendo al sujeto “entrampado” en un mismo sitio, bajo una misma expresión que se repite sin cesar.

Lo *intrapsíquico* es entendido dentro del marco de la constitución del sujeto, en relación a la intersubjetividad edípica; es decir que se ubica un conflicto en la infancia en términos eróticos y hostiles, de identificaciones e idealizaciones que estructuran el psiquismo en una conformación conflictiva - intersubjetiva que dejará marcas en los modos característicos de resolución de conflictos, en las formas particulares de las defensas y en la distribución de la economía que presente el aparato. Estos aspectos intrapsíquicos encuentran cierta figurabilidad en los modos particulares en los que un sujeto organiza su actividad representativa, donde el conflicto encuentra su manera de hacer huella, representación, a través de la producción (Rego, 2009).

Los *procesos de simbolización* son ejes centrales de la constitución psíquica. Estos se evidencian en la producción simbólica, que es definida como

la actividad psíquica representacional por medio de la cual un sujeto establece relaciones de sentido acerca de los objetos, la realidad, y sobre sí mismo, de acuerdo a aspectos que le son propios y que son resultado de la transmisión de recursos libidinales, simbólicos, y de referencias identificatorias. Por ello es que las producciones propias constituyen una muestra empírica privilegiada para observar los procesos intrapsíquicos.

La actividad representativa tiene su origen en el entramado intersubjetivo edípico, configurado por las funciones simbólicas primarias. Los mismos se gestan y despliegan en el entramado libidinal conformado en principio por aquellas figuras a cargo de la donación temprana de emblemas identificatorios y representaciones al psiquismo incipiente (Aulagnier, 1977). De modo que el aprendizaje no sólo incluye el tipo de procesamiento que se hace de los conocimientos escolares, sino que constituye uno de los comportamientos a través de los cuales se expresan e interpretan aspectos importantes de la actividad psíquica individual (Bleichmar, Schlemenson, Castorina, Frigerio & De la Cruz, 1995).

En cuanto al alcance del *discurso* como instrumento a indagar, sostenemos que pueden detectarse en el mismo los límites simbólicos de un sujeto para abordar conflictivas, de acuerdo a sus posibilidades representacionales y sustitución de investimentos. A este respecto, Álvarez (2010), realiza un análisis de la producción discursiva en la clínica de niños con problemas de simbolización. Plantea relaciones entre las conflictivas psíquicas, los problemas de simbolización y la producción discursiva. Afirma que la elaboración simbólica se encuentra al servicio de la función defensiva, y los distintos tipos de armados del discurso y del sujeto de enunciación responden a modos particulares de conflictiva psíquica. Estos pueden ser detectados mediante un análisis profundo y de relaciones

entre dimensiones que muchas veces se investigan separadas. La posibilidad de simbolización y representación se encuentra condicionada por la capacidad prevalente de descarga o de elaboración de sentido.

Freud caracteriza los mecanismos de defensa como procesos psicológicos automáticos que protegen al individuo frente a las amenazas de origen interno y/o externo. Operan como un amparo, resguardando al aparato y preservándolo del afecto angustiante, evitando las representaciones intolerables o aquello del mundo externo que le resulte amenazante. Estos mecanismos se activan con la finalidad de mantener el equilibrio anímico, pero cuando fallan aparece un exceso de cantidad que no puede ser ligado, pudiendo manifestarse en descargas sin representación de sentidos, derivando por ejemplo, en conductas agresivas e impulsivas.

Uno de los mecanismos de defensa que el yo utiliza es la proyección, proceso inconsciente mediante el cual las percepciones internas son ignoradas y toman la forma de una realidad objetivada. Esta percepción se presenta al sujeto como realidad (sin posibilidad de concebir otros puntos de vista), encontrándose al servicio de una realización de deseo. De esta manera, la actividad proyectiva sería una forma de producción mediante la cual los aspectos subjetivos desbordan el objeto, cuyas características son interpretadas de acuerdo al deseo propio. Por ello, la utilización de técnicas proyectivas permite no sólo vislumbrar los conflictos presentes en las producciones, sino también inferir los deseos predominantes, las defensas centrales y sus estados.

El análisis del material proyectivo permite acceder a los aspectos significativos de la realidad psíquica de un sujeto, mediante una forma de producción que implica la puesta en relación de aspectos subjetivos con aspectos objetivos (Sami, 1972). Los límites entre el adentro y el

afuera no pueden diferenciarse, y se establece una relación narcisista con el mundo.

A través de este mecanismo es que intentaremos conocer distintos aspectos intrapsíquicos de los sujetos, sin olvidar que la adolescencia es un período en el cual se abandonan las maneras habituales de situarse en el mundo y se asumen nuevas posiciones de rol; a su vez, la corporalidad se encuentra en pleno desarrollo y cambio. Erikson (1974) la caracteriza como una etapa de crisis por el abandono -pérdida del cuerpo y el lugar de niño-, y por otra parte, por la búsqueda de identidad en el mundo adulto (en oposición y conflicto frente al mismo).

La línea que adoptamos supone que “adolescentes” serán todos aquellos que una determinada sociedad considere como tales, dependiendo del tipo de cultura al que nos refiramos y a los sistemas de categorización de edades vigentes. Si bien establecer límites cronológicos para caracterizar este período puede conducir a reduccionismos, nos vemos impelidos a precisar el rango que va de 13 a 15 años como adolescencia temprana, tal como lo concibe Quiroga (1999, 2001, 2007, 2009, 2011) en sus diversas investigaciones, manteniendo un lineamiento con esta concepción psicoanalítica. Las características presentes en esta etapa vital, junto a los postulados psicoanalíticos más relevantes sobre la misma, otorgarán un marco teórico que deberá considerarse especialmente al abordar el objeto y campo de investigación.

Nuestro propósito consiste en detectar las características intrapsíquicas e intersubjetivas del conflicto, y sus modos de tramitación libidinal. Intentaremos, por ello, indagar los tipos de conflicto que surgen en estos sujetos en respuesta a determinados deseos, los mecanismos defensivos que suscitan y sus correspondientes estados. ¿Qué mecanismos prevalecen? ¿Nos



encontramos ante una misma estructura psíquica en todos los casos? ¿Podría hablarse de una patología-trastorno o por el contrario son manifestaciones similares sin un trasfondo intrapsíquico común?

## Metodología

### Tipo de investigación y elección de la metodología

La investigación se ha valido de un abordaje metodológico cualitativo, exploratorio y descriptivo, apelando a la recopilación y análisis de datos obtenidos de 200 sujetos, con los siguientes instrumentos: A) Cuestionario de recolección de datos, semi estructurado (antecedentes personales, historia de vida, tipología y antecedentes familiares, evaluación área salud mental descartando comorbilidad). B) Test Persona bajo la lluvia (PBL). Aspecto gráfico y verbal. C) Algoritmo David Liberman aplicado a relatos (ADL-R).

### Población

La población se constituyó a partir de una muestra no probabilística de 200 sujetos entre 13 y 15 años, escolarizados, con presencia de dificultades en el aprendizaje y conflictos en el área conductual. Los criterios de inclusión tenidos en cuenta son: a) sujetos adolescentes que concurren con regularidad a instituciones escolares (colegios de nivel medio) de índole Estatal, ubicados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, desde donde son derivados a Gabinete Psicopedagógico o Asesoría Psicológica. Que cuenten con un rango etario entre 13 y 15 años. b) Pertenecientes a una clase social media-baja. c) Presencia de dificultades en el aprendizaje: repetición (al menos una vez) del primer año del colegio secundario (habiendo completado el ciclo lectivo), con

dificultades en la actualidad (aplazamiento de 3 materias-asignaturas o más), motivo por el cual son derivados a consulta. Y por último, d) presencia de conflictos en el área conductual: conducta violenta-agresiva (física y/o verbal, hacia adultos y/o pares), siendo notificada de manera reiterada durante un lapso de tiempo de al menos seis meses, por padres, autoridades y/u organismos judiciales.

Por su parte, los criterios de exclusión engloban a sujetos con presencia de déficits neurológicos; con presencia de comorbilidad; en situación de vulnerabilidad extrema (situación de calle, abuso sexual, explotación, maltrato físico).

Establecemos como objetivo general investigar los mecanismos intrapsíquicos prevalentes en sujetos adolescentes (entre 13 y 15 años) que presenten conflictos en el área del aprendizaje y la conducta social, sin presencia de comorbilidad ni déficits neurológicos. Como objetivos específicos pretendemos:

- Analizar y comparar los modos de concretar actividades gráficas, narrativas y escritas para registrar modos singulares de presentación de conflicto psíquico y defensas prevalentes, considerando tanto aspectos actuales como histórico-libidinales de los sujetos. Indagar de manera proyectiva los mecanismos defensivos prevalentes, deseos, fantasías ligadas a temores y al propio cuerpo.
- Detectar las modalidades de simbolización restrictivas, circulación del afecto y posibilidad de enunciación de conflictos en su producción, mediante la evaluación cualitativa de pruebas de indagación en escritura y discurso. Por último, comparar los resultados entre los sujetos para dilucidar factores recurrentes (comunes) entre los mismos.

## Instrumentos

### *Cuestionario de recolección de datos semiestructurado*

Este instrumento es apreciado por brindar información concreta y específica del sujeto. Consiste en un cuestionario compuesto por varias instancias; se detallan los datos personales, antecedentes familiares y grupo conviviente. Contiene también un apartado de evaluación en el área de salud mental especificando el tipo de dificultad, la cantidad de veces que repitió años escolares, intervenciones y presencia de otros cuadros; último que es de especial preponderancia, ya que nos permitirá seleccionar a los individuos de acuerdo a criterios de inclusión y exclusión. Los ítems han sido completados por el colegio, la familia y algún representante del área de salud mental, exceptuando la pregunta: ¿Sabes por qué estás acá? que es respondida por el joven.

El objetivo del interrogante dirigido al joven consiste en tener un primer acercamiento en relación al juicio que posee sobre su situación y los motivos por los cuales ha sido derivado a consulta. Por otra parte, colabora con el propósito de considerar la conducta verbal, paraverbal, manifestaciones emocionales, entre otras; permite también, iniciar un primer contacto que propicie el acercamiento y la reducción de los niveles de tensión. En el caso de que el sujeto responda que no sabe por qué motivo se encuentra allí, se le explicarán brevemente las razones por las que fue remitido, puntualizando en el hecho de que no será juzgado por su desempeño sino que se aspira a la comprensión más profunda de su problemática.

### **Test Persona bajo la lluvia (PBL)**

Esta técnica proyectiva gráfica fue seleccionada por considerarse de innegable utilidad para

inferir las representaciones inconscientes en respuesta a invitar al evaluado a colocarse en condiciones ambientales desagradables, siendo la lluvia el elemento estresor-perturbador. Esto nos permite evaluar las defensas que aparecen ante situaciones de tensión. Por ello se constituye como elemento privilegiado para acceder a defensas que no podrían visualizarse con otro tipo de técnicas; impulsa al individuo a defenderse apelando a recursos antes latentes, impidiendo mantener eficazmente su fachada habitual.

Por otra parte, esta técnica conlleva un procedimiento sencillo, su toma requiere poco tiempo y puede ser administrada de forma individual o grupal. Es apropiada para todas las edades y ambos sexos. Una vez indicada la consigna se espera que el sujeto se manifieste en su acción, ya que el trabajo debe hacerlo por sí mismo, sin ayuda externa. En el dibujo quedará plasmado su estilo propio, la forma de percibir su esquema corporal, así como la presencia de conflictos centrales, deseos, defensas, fantasías y temores.

Para este trabajo hemos escogido aplicar la técnica de manera individual y personalizada, no sólo para rescatar particularidades en sus respuestas, actitudes y expresiones corporales, sino también para evitar cualquier tipo de estresor o contaminante que pueda provenir de la presencia de otros sujetos; comentarios o posibles acotaciones. La adaptación utilizada para esta técnica es la de Querol (2005); Chávez (2005).

### **Algoritmo David Liberman- aplicado a relatos (ADL-R)**

Desde el psicoanálisis freudiano el lenguaje es valorado como producto de una estructura psíquica particular, que se conformó mediante procesos de complejización de las representaciones, obteniendo la palabra una determinada función. El preconsciente como instancia cobra un valor fundamental, ya que es representante



no sólo de la realidad de cada sujeto, sino que debido a la constitución psíquica del lenguaje quedan huellas de esa estructuración en el preconscious mismo: “El preconscious y las palabras tienen pues la función de hacer conscientes tanto huellas mnémicas como pensamientos inconscientes, los primeros derivados de transformaciones del vivenciar contingente y los segundos derivados de procesos puramente internos, de carácter endopsíquico” (Maldavsky, 2013, p. 45).

Las palabras pueden cualificar no sólo representaciones percibidas de la realidad, sino que poseen la capacidad de hacerlo también con los procesos endopsíquicos. Estas no sólo se enlazan con representaciones-cosa sino sobre todo con procesos de pensamiento inconsciente (Freud, 1915). Por todo esto, en las formas de manifestación verbal localizamos expresiones de la complejización psíquica y su contenido se asocia con las huellas de las pulsiones y deseos inconscientes. Por consiguiente, estas formaciones se transforman en el espacio próspero para el predominio de determinadas defensas funcionales o patológicas.

Algunos autores como Sneiderman (2011) muestran el influjo de este instrumento para incrementar la confiabilidad de algunas técnicas proyectivas, mediante estudios comparativos. En otros casos se ha utilizado el refinamiento que posee el ADL para lograr una elaboración actualizada de los recursos de una técnica, ya sea para aportar enfoques de sectores poco estudiados o para contribuir a la complejización de sus marcos conceptuales. Ejemplos de esto son los trabajos de Gherardi (2013) al comparar los conceptos que puede investigar el Rorschach y los del ADL, y de Sneiderman (2011), cuya tesis de doctorado consistió en una renovación del empleo del Cuestionario Desiderativo con base en la utilización del ADL para la interpretación de categorías conceptuales.

El análisis discursivo de los relatos constituye el escenario ideal para pesquisar la presencia de determinados deseos, defensas y sus estados, a partir de la evaluación de los sujetos y escenas desplegadas. Debido a que los relatos utilizados serán el material verbal del Test PBLL, se espera que el individuo se identifique con el protagonista del relato, o con alguno de sus personajes.

## Procedimiento

Se seleccionaron veinte sujetos como muestra representativa (prueba piloto) mínima, siendo la muestra total de 200. Se escogieron de manera aleatoria 10 mujeres y 10 varones de la muestra total.

Luego de completar el cuestionario semi estructurado, se conduce al sujeto a la aplicación del test PBLL, mediante la consigna *Dibuje a una persona bajo la lluvia, luego colóquele un nombre, edad y escriba una pequeña historia al respecto*. Con esto se espera que el entrevistado proporcione material gráfico y verbal. En principio se analizaron los indicadores de la técnica gráfica del Test PBLL con sus respectivas consideraciones generales.

Antes de emplear el instrumento ADL-R, verificamos si todas las producciones respetaron también la consigna del componente verbal, y procedemos a la aplicación del mismo sobre los relatos que acompañan a los dibujos. Una vez se obtienen los resultados de este instrumento, se procede a correlacionar ambas técnicas para determinar si existen relaciones significativas entre las mismas, obteniendo una suerte de triangulación entre ellas.

## Resultados

Mediante el examen e interpretación del dominio gráfico de la consigna, reparamos en que todos los sujetos fueron capaces de completarla. Sin embargo, para el aspecto verbal, no todos respetaron la solicitud de relato como tal.

De los veinte ejemplos, tres de ellos han podido describir una escena mínima con rasgos del personaje dibujado, pero no efectuaron una secuencia narrativa.

Como resultado del Test PBLI obtuvimos que en las expresiones de conflicto en el dibujo, el 70% de los sujetos presentan de manera preponderante aquellos correspondientes a enfermedades psicosomáticas; el 20% a neurosis obsesiva; el 5% a neurosis histérica; y el restante 5% a neurosis fóbica. Con relación a los mecanismos de defensa, dentro del grupo perteneciente a “enfermedades psicosomáticas”, el 64% manifiesta “Aislamiento” como mecanismo prevalente; el 29% “Represión”, y el 7% “Desplazamiento”.

**Tabla 1. Porcentaje de expresiones de conflicto en el dibujo**

Conflicto	%
Enfermedades Psicosomáticas	70
Neurosis Obsesiva	20
Neurosis Histérica	5
Neurosis Fóbica	5

Fuente: Autora

Con respecto al ADL-R, presentamos las siguientes tablas correspondientes a deseos y defensas en los contenidos de los relatos y de escenas mínimas, con sus estados pertinentes.

**Tabla 2. Total de deseos en los contenidos de los relatos**

Deseo	Nº	%
LI	13	76
O2	3	18
FG	1	6

Nota: LI: Libido Intrasmática. O2: Oral Secundaria. FG: Fállico Genital.

Fuente: Autora

La tabla 2 indica que el 76 % de los jóvenes manifiesta LI como deseo principal, un 18 % O2 y el 6% FG. Estos datos evidencian valores coincidentes con los porcentajes referidos a conflictos presentes en los dibujos, concordando el deseo que abunda en los relatos con su correspondiente manifestación conflictiva: involucrando el cuerpo, la carencia de valor simbólico e implicación subjetiva y la separación de los montos de afecto.

**Tabla 3. Total de defensas en los contenidos de los relatos**

Defensa	Nº	%
Desestimación del afecto	8	47
Acorde a fines	6	35
Desmentida	2	12
Represión más rasgos	1	6

Fuente: Autora

De la tabla 3 puede deducirse que un 65% de los sujetos utiliza en los relatos defensas patológicas, predominando la desestimación del afecto (47%), consistente en la abolición del yo sujeto del afecto (yo real primitivo). Mientras que un 35 % sostiene defensas acorde a fines.

**Tabla 4. Total de estados de defensas en los contenidos de los relatos**

Estado	Nº	%
Exitoso	8	47
Fracasado	8	47
Mixto	1	6

Fuente: Autora

La tabla 4 especifica que en los contenidos de relatos se equiparan las defensas exitosas y fracasadas, siendo mínima la presencia del estado mixto (6%).

**Tabla 5. Total de deseos en los contenidos de las escenas mínimas**

Deseos	Nº	%
LI	1	33,3
FU	1	33,3
O1	1	33,3

Nota: LI: Libido Intrasmática. FU: Fállico Uretral. O1: Oral Primario.

**Fuente: Autora**

Advertimos que en los contenidos de escenas mínimas se presentaron porcentajes iguales para los deseos LI, FU y O1, sin distinguirse resultados significativos.

**Tabla 6. Total de defensas en los contenidos de las escenas mínimas**

Defensas	Nº	%
Acorde a fines	1	33,3
Represión	1	33,3
Desmentida	1	33,3

**Fuente: Autora**

Al igual que los deseos, las defensas aparecen en igual proporción (33%) entre acorde a fines, represión y desmentida. Sin embargo, la presencia del tipo patológico es mayor que la funcional.

**Tabla 7. Total de estados de defensas en los contenidos de las escenas mínimas**

Estado	Nº	%
Exitoso	-	-
Fracasado	3	100
Mixto	-	-

**Fuente: Autora**

La tabla 7 muestra que el 100% de sujetos que esbozaron escenas mínimas exhibe un estado fracasado de las defensas, señalando la imposibilidad en la resolución de conflictos psíquicos.

## Conclusiones

Los resultados arrojan consideraciones significativas para la interpretación general. Un amplio porcentaje de sujetos (70 %) muestra conflictos vinculados a enfermedades psicósomáticas en su actividad gráfica, lo cual nos condujo a especificar el tipo de mecanismos de defensa involucrado, hallando que el 64% recurre al aislamiento -sobre todo emocional-. Esto sugeriría que el intento es por desasirse del componente afectivo de aquello no tolerado.

Entre este último grupo, el 67% evidencia también mecanismos de sobrecompensación, omnipotencia (por ejemplo: muchos no dibujan el paraguas, se tapan con la mano, llueve en las proximidades pero no sobre su cuerpo). De esta forma constatamos que las características defensivas son endebles y pobres. El exterior se percibe como amenazante, lo que indicaría una imposibilidad de adaptación al medio. El cuerpo es utilizado como defensa, “ponen el cuerpo” y con ello se exponen a los riesgos que acarrea el afuera. Mientras, el 22% demuestra negación ante la situación del ambiente (hacen caso omiso de la consigna: dibujan un día soleado, o sin presencia de lluvia, aunque se le repita la indicación).

Encontramos, coincidentemente con lo investigado por Yapura (2010), que en estos casos prevalece un discurso desafectivizado con poca implicancia subjetiva y contenido simbólico. La sobreadaptación funciona como resguardo y defensa ante un yo frágil, debilitado.

La presencia de ansiedad e impulsividad se hicieron notorias tanto en las entrevistas como en la ejecución de las técnicas. Sin embargo, no podríamos afirmar que determinada expresión como la impulsividad, planteada por Morales (2007) sea la causa de un mayor número de fracasos escolares; sino que visualizamos esta sintomatología como consecuencia de una falla

primaria en la estructuración psíquica. En este punto se llevaría a cabo lo que Freud llamó estasis libidinal y Maldavsky (2013) retoma: un desvalimiento anímico y motor para procesar la libido, por la inadecuada ligadura entre Eros y pulsión de muerte. Por lo tanto, podemos pensar en una fijación a un momento lógico elemental, que se corresponde con la libido intrasomática y con el yo real primitivo. Se produce una alteración de la autoconservación debido a la permanencia en la fijación de la libido intrasomática; ésta se torna improcesable y puede ser tanto derivada al soma como a la acción, provocando en estos casos un aumento en la impulsividad y los actos violentos. Observamos que es acompañado por una imposibilidad para procesar simbólicamente, remitiéndonos a uno de los puntos centrales del trabajo: las dificultades del aparato para tolerar los excesos y el consecuente “drenaje energético” a modo de descarga.

Los resultados que emite el desempeño de los jóvenes indicaría que los elementos que rigidizan las representaciones no sólo se expresan en la escritura, como lo establecen algunos estudios mencionados (Grunin, 2011), sino que también lo hacen en el discurso y el dibujo. En todos estos casos aparecen conflictos con la imagen o el esquema corporal: ausencia de detalles, de rasgos sexuales secundarios, carencia imaginativa y de fantaseo; coexistentes con elevados niveles de ansiedad exteriorizados tanto en el material como en su comportamiento. Si bien podría objetarse que ciertas de estas características corresponderían a la etapa adolescente, lo llamativo es que ninguna de estas propicia una mejor adaptación al medio, ni utiliza recursos flexibles de afrontamiento; más bien parecen rigidizarse y permanecer en rasgos infantiles, sin deseos de realizar esfuerzos con miras al futuro.

Al respecto de lo evidenciado por el ADL-R, diferenciamos dos grupos; por un lado quienes han respondido a la consigna verbal elaborando

una secuencia narrativa completa, entre ellos: 13 de los 17 que han podido hacerlo oscilan entre LI acorde a fines y LI desestimación del afecto. Siendo el deseo LI predominante, en las defensas encontramos un porcentaje significativo (47%) desestimación del afecto y otro (35%) acorde a fines. Esto daría cuenta de una correlación significativa con los resultados desprendidos del Test PBLL, ya que hacen referencia a características defensivas y estructurales similares.

Debemos recordar que los rasgos de LI corresponden a una defensa hacia componentes referidos a juicios de realidad o superyoicos, siendo la desestimación del afecto una defensa bastante radical ya que apunta a abolir el matiz afectivo de la conciencia. Esta es propia de cuadros con neurosis traumáticas, adicciones y afecciones psicósomáticas (que es el porcentaje mayor visualizado en los datos del PBLL). Dichos resultados posibilitarían considerar la confiabilidad de los instrumentos utilizados, emitiendo proporcionales cuantías ante la presencia significativa de mecanismos defensivos y rasgos intrapsíquicos comunes en los sujetos.

El hecho de que la mayoría haya respondido de manera acorde a la consigna total parecería referir que son capaces de representarse ante situaciones difíciles, la diferencia radicaría en la manera de afrontarlas de acuerdo a las defensas con las que cuentan, que en un número considerable apuntan al aislamiento afectivo como manera de ampararse ante un exterior amenazante, involucrando el cuerpo en lugares donde debería aparecer la cualidad afectiva.

Examinando esta aptitud para representarse y cumplir la consigna, resulta de importancia sopesar el contenido de los relatos, que exhibe igual porcentaje de defensas funcionales (acorde a fines) y patológicas. Si bien encontramos una prevalencia en cuanto a deseos y defensas manifestados, los datos indicarían que el estado

de estas últimas varía de manera proporcional entre aquellos que fracasan en el intento y quienes consiguen mediante las mismas una adaptación funcional para su economía psíquica.

Ante los interrogantes formulados al comienzo de este trabajo, podríamos afirmar que en un amplio porcentaje los sujetos coinciden en el tipo de deseos y defensas manifiestos en los aspectos gráfico y verbal; siendo la diferencia más notable el estado que exhiben las últimas. A partir de este análisis conjeturamos que la mitad de los sujetos logra con esas defensas una adaptación exitosa, mientras que para la otra mitad representa un intento fallido para evitar la desintegración. Esto podría significar un aporte valioso para perfeccionar las categorías diagnósticas y desarrollar dispositivos y técnicas específicas para su intervención, al mismo tiempo que favorece una perspectiva distinta para evaluar estas problemáticas.

En términos generales, este estudio permite reflexionar acerca del modo de concebir estos trastornos y destaca la importancia de ajustar conceptualizaciones, de considerar el aspecto estructural del psiquismo como fundamental para la comprensión de las manifestaciones psicopatológicas. Desde esta perspectiva, existiría una causal en los momentos pretéritos de constitución psíquica que daría sustento a estas formas de defensa similares.

En ninguno de los casos nos encontramos con conflictos de tipo depresivo, melancólico ni psicótico; tampoco con defensas de índole maníacas, anulación o regresión. Esto podría indicar que no nos encontramos ante estructuras maníaco-depresivas ni propiamente psicóticas. Con el ADL-R tampoco se constataron casos en que predomine la desestimación de la realidad y la instancia paterna, propia de cuadros psicóticos.

En lo concerniente a aquellas personas que no han podido armar una secuencia narrativa (sólo escenas mínimas), juzgamos que son los casos con defensas menos exitosas frente a situaciones perturbadoras, ya que son coincidentes con la estrechez y austeridad de la manifestación gráfica. Respalda esta inferencia el hecho de que los tres sujetos (100%) que no lograron el relato, revelen defensas fracasadas. Estos, a nuestro respecto, serían los casos de mayor severidad.

## Comentarios finales

El presente trabajo, debido a poseer cualidades novedosas en el área, requiere aún el análisis de una muestra más amplia. Aspiramos a alcanzar mayores refinamientos en el área conceptual y metodológica a través del estudio de resultados de los 200 sujetos, para una indagación cualitativa más profunda y consistente. Por otra parte, es preciso verificar si estos datos significativos en cuanto a correlación entre técnicas se sostienen en un número mayor de entrevistados, si las diferencias aumentan o disminuyen. Así también, podría verificarse la existencia de otro tipo de correlaciones entre variables singulares que no fueron tenidas en cuenta en este trabajo, como por ejemplo la respuesta dada ante la pregunta realizada en la encuesta de recolección de datos.

En cuanto al aspecto procedimental, destacamos el apremio por corroborar si el número de sujetos (en la muestra total) que no cumplieron de manera acabada la consigna verbal es elevado, ya que en este caso se debería apelar a un instrumento complementario, como podría ser el ADL-AH (ADL para actos del habla). Por último, reparamos en el requerimiento de establecer baremos y distribuciones de frecuencia para otorgar mayor validez a los test, como en la necesidad de contar con un grupo control para comparar los resultados.

## Referencias

- Álvarez, P. (2010). *Los trabajos psíquicos del discurso*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Aulagnier, P. (1977). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bleichmar, S., Schlemenson, S., Castorina, J. A., Frigerio, G. & De la Cruz, M. (1995). *Cuando el aprendizaje es un problema*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Chávez, M. I. (2005). *Test de persona bajo la lluvia: adaptación y aplicación*. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- Erikson, E. (1974). *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Freud, S. (1915). *Lo inconciente. Obras Completas*. Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gherardi, C. (2013). *Test de Roschach. Una propuesta de interpretación complementaria de sus signos a partir de los conceptos del Algoritmo Davis Liberman (ADL)*. Análisis de un caso, Subjetividad y Procesos Cognitivos, en prensa.
- Green, A. (2005). *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo. Desconocimiento y reconocimiento del inconsciente*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Grunin, J. (2011). *Alcances identificadorios de la escritura adolescente*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Maldavsky, D. (2013). *Algoritmo David Liberman: Un instrumento para la evaluación de los deseos y las defensas en el discurso*. Buenos Aires: Paidós.
- Mercy, J., Butchart, A., Farrington, D., & Cerdá, M. (2002). *Primer Informe sobre la violencia y la salud*. pp. 25-55. Organización Mundial de la Salud-OMS
- Morales, F. (2007). *El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes*. Tesis Doctoral. Universidad Rovira I Virgili.
- Rego, V. (2009). Transformaciones de la producción simbólica en el proceso terapéutico. En L. Wettengel, G. Prol. (Comps.), *Clínica psicopedagógica y alteridad. Encuentros en el tratamiento de niños y adolescentes* (pp. 181-192). Buenos Aires: Noveduc.
- Rego, V. (2010). Transformaciones en los procesos de simbolización de niños y adolescentes con problemas de aprendizaje durante el tratamiento psicopedagógico. *Revista Investigaciones en Psicología*, 15(3), 143-155.
- Sami, A. (1972). *De la Proyección*. Barcelona: Ediciones Petrel.



- Schlemenson, S. (2004). *Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Querol, S. M. (2005). *Test de persona bajo la lluvia: adaptación y aplicación*. Buenos Aires: Editorial Lugar.
- Quiroga, S. (2011). Conceptualización teórica acerca de las denominaciones de la violencia juvenil. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, 51(52), 232-263.
- Quiroga, S. (2009). Percepción subjetiva de ayuda en grupos de adolescentes violentos. *I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Quiroga, S. (2007). Manifestaciones de la violencia en adolescentes de alto riesgo. *XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Quiroga, S. (2001). *Adolescencia: ¿Crecimiento o autodestrucción?* Buenos Aires: JVE Ediciones.
- Quiroga, S. (1999). *Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Sneiderman, S. (2011). *El Cuestionario Desiderativo de Jaime Bernstein: aportes y actualización para una interpretación psicoanalítica* (Tesis de doctorado). UCES: Buenos Aires, Argentina.
- Yapura, C. (2010). *Producción simbólica y problemas de aprendizaje en niños y jóvenes en situación de pobreza de Santiago del Estero: abordaje Psicopedagógico clínico y preventivo*. Recuperado de <http://www.aacademica.org/000-052/537.pdf>